

ANTOLOGÍA CÓSMICA DE OCHO POETAS CUBANAS

por

Fredo Arias de la Canal



Frente de Afirmación Hispanista, A.C.
México, 1998

ANTOLOGÍA CÓSMICA DE OCHO POETAS CUBANAS

por

Fredo Arias de la Canal

Frente de Afirmación Hispanista, A.C.
México, 1998

© FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A.C.
Castillo del Morro # 114
Lomas Reforma
11930 México, D. F.
Tel. y FAX 596-24-26
MÉXICO

Ilustraciones por Rafael Soriano (Matanzas, Cuba en 1920).
Portada: **Mágico Encuentro**. Óleo de 40 x 50".

PRÓLOGO

Nietzsche (1844-1900) en **Génesis de la tragedia** dijo:

Fue en sueños, dice Lucrecio, que las gloriosas y divinas visiones primero aparecieron ante el alma de los hombres; en sueños el gran formador contempló los cuerpos espléndidos de los seres superhumanos; y el poeta helénico, si cuestionado acerca de los misterios de la inspiración poética hubiera, así mismo, sugerido sueños y dado una explicación como la de Hans Sachs en el **Meistersinger**:

El quehacer del poeta es este, mi amigo,
leer sus sueños y comprender.

La vera humana fantasía parece
que se nos revela en sueños:

**no son los poemas y la versificación
más que interpretación de los sueños.**

¿Qué es lo que motivó a Freud a escribir su libro **La interpretación de los sueños** (1900)?

Desde luego los estudios que sobre el inconsciente desarrollaron en torno a la creación estética Goethe, Schiller, Schelling, Hartmann, Schopenhauer y Nietzsche. El sueño era el camino real al inconsciente, por lo tanto, el análisis onírico le daría la clave de la conducta humana, especialmente de la sublime o la neurótica.

En 1911 añadió su opinión sobre los símbolos oníricos a su obra **Sobre los sueños** (1901):

Hacia éstos se ha dirigido un interés muy particular, porque se ha notado que los soñantes que hablan el mismo lenguaje hacen uso de los mismos símbolos, y que en algunos casos, en verdad, el uso de tales símbolos se extiende más allá del uso del mismo lenguaje. **Puesto que los propios soñantes desconocen el significado de los símbolos que usan, es difícil a primera vista, descubrir la fuente de la conexión entre los símbolos y aquello que reemplazan y representan.** El hecho en sí, sin embargo, está fuera de duda y es importante para la técnica de la interpretación onírica; puesto que con la ayuda del conocimiento de los simbolismos del sueño es posible comprender, ora el significado de elementos separados del contenido del sueño, ora las partes separadas de un sueño, o en algunos casos sueños enteros, sin tener que preguntarle al soñante sus asociaciones. Aquí nos estamos acercando al ideal popular de traducir los sueños y por otro lado estamos regresando a la técnica de interpretación de los antiguos, para quienes la comprensión de los sueños era idéntica a la deducción mediante los símbolos.

En **Norte** N° 388 analicé por primera vez la riqueza cósmica de cuatro fragmentos del poema de Juana Inés de Asbaje que tituló **Primero sueño** y que así termina:

Consiguió, al fin, la **vista** del Ocaso
el fugitivo paso,
y en su mismo despeño recobrada
esforzando el aliento en la ruina
en la mitad del globo, que ha dejado
el **sol** desamparado,
segunda vez rebelde determina
mirarse coronada,
mientras nuestro Hemisferio la **dorada**
ilustraba del **sol** madeja hermosa,
que con **luz** judiciosa
de orden distributivo, repitiendo
a las cosas visibles sus colores
iba, y restituyendo
entera a los sentidos exteriores
su operación, quedando a **luz** más cierta
el **mundo iluminado**, y yo despierta.

Contemplemos la visión onírico-cósmica de Juana de Ibarbourou (1895-1980) en su poema **Angustia** de su libro **Las lenguas de diamante**:

Hemorragia de luna sobre el parque plateado.
Todo duerme, hasta el loco **surtidor de la fuente**.
El mastín, taciturno, nos contempla callado
y una **brisa** de encanto posa el **ala** en mi frente.

Al andar, nuestros pasos no rechinan la arena.
¿Llevamos las sandalias de gamuza del **sueño**?
Nuestra sombra se alarga, majestuosa y serena,
como un manto de corte junto al muro costero.

¿Esto es limbo o estamos sobre
el haz de la tierra?
¿Somos sombras y un círculo de Plutón
nos encierra?
El silencio me oprime, como un aro, las sienas.

¡Abre el **grifo a la fuente**, el mastín azucemos,
bésame, y al misterio con lascivia ahuyentemos!
¡Si parece de **muerte** la blancura que tienes!

Alfonsina Storni (1892-1938) en su poema **La dulce visión**:

¿Dónde estará lo que persigo **ciega**?
—Jardines encantados, **mundos de oro**—
Todo lo que me cerca es incoloro.
Hay otra vida. Allí ¿cómo se llega?

Un perfume divino el alma anega:
olor de estrellas, un rosado coro
de Dianas fugitivas; el espora
viviente aún de la delicia griega.

¿Dónde estará ese mundo que persigo?
El **sueño** voluptuoso va conmigo
y me ciñen las **rosas** de su brazo.

Y mientras danzo sobre césped fino
fuera del alma acecha mi destino
y la Gran Cazadora mueve el lazo.

Delmira Agustini (1887-1914) en su poema **Las coronas**:

...¿Un **ensueño** entrañable? ...
¿Un recuerdo profundo?...
¡Fue un momento supremo a las puertas del Mundo!

El Destino me dijo maravillosamente:
–Tus sienes son dos vivos engastes soberanos:
elige una **corona**, ¡todas van a tu frente!–
Y yo las vi brotar de las fecundas manos,

floridas y gloriosas, ¡trágicas y **brillantes**!
Más fría que el marmóreo cadáver
de una **estatua**,
miré rodar espinas y flores y diamantes
como el bagage **espléndido**
de una Quimera fatua.

Luego fue un **haz luciente de doradas estrellas**;
–¡Toma! –dijo– son besos del milagro, entre ellas
¡florecerán tus sienes como dos tierras cálidas!...

...Tal, **pupilas** que mueren, se apagaron rodando...
Yo me interné en la Vida, dulcemente, ¡**soñando**
hundir mis sienes fértiles entre tus manos pálidas!...

Y ahora presento la antología cósmica de ocho grandes
poetas cubanas.

Fredo Arias de la Canal

AMELIA DEL CASTILLO

(Matanzas, 1923)



Flor Astral.
Óleo de 50" x 60".

I

FUEGO

SONETO ILUMINADO

Todo el canto
del mundo se deshizo
por mi izquierda de **LUZ Y MARIPOSAS**,
todo un verde indefenso
entre las cosas
hurgándome el recuerdo **QUEBRADIZO**.
Un gris
de angustia y de condena
quiso
rociarme con sus **AGUAS SALITROSAS**:
una **LANZA, UN COLMILLO**
unas **FILOSAS**
ARISTAS DESGARRANDO sin aviso.

Pero un coro
de **BRISAS** y campanas
gritó su voz de **LUZ** en mis ventanas
HAMBRIENTAS
de **ENCENDIDOS** arreboles,
y mi raíz
de levadura altiva
creció aferrándose a la **LLAMA** viva
llenándome el jardín
de **GIRASOLES**.

De Las aristas desnudas

ESTADÍSTICAS

¿De qué lado del **HAMBRE ANOCHECIÓ LA LUZ?**
¿Quién la vistió de escamas y coronó de **ESPINAS?**
¿Quién decretó el castigo?

Le pregunté a la **PIEDRA**,
al polvo, al cauce duro, a la **MORDIDA**,
a la ciudad,
a sus hombres, sus duendes, sus **LAGARTOS**,
a sus **PIEDRAS**, sus **MUERTOS**,
su **FUEGO**, sus cenizas.
Y confesaron todos sus culpas a latidos.

Todos menos los hombres: afanados en asentar
—cuidadosa, estadísticamente—
lo que piensan y comen y andan y desandan
las **HORMIGAS**.

De Las aristas desnudas

VARIANTE FINAL

VI

No sé dónde ni cuándo
anoheció el trópico fugaz que entre los hombros,
con verdes y con **SANGRE** nos tatuaron:
entre las dos **ARDIENDO**,
entre las dos **ARDIDO**.

Era mucha raíz y muy frágiles las **ALAS** que de espaldas
al **RELÁMPAGO** y al intento de vuelo nos nacían.
Del vuelo en cruz de arena a risco, de canto a queja,
de mar a pozo. Desarropado intento sin medida.

Era mucha raíz y muy débiles las **UÑAS** del trasplante.

Cuando creció el afán de mis dos manos faltó el aliento
de tu voz y tu pisada; donde sembré un jirón de mí
—blando y rojo— sacaste entre los **DIENTES**
el acero por siglos enterrado.
Nació una **FLOR** cuando **CORTÉ** la rama,
y en tus dedos sin ramas y sin flor brotó la **ESPINA**.

Cuando el grito y la guerra y golpe y odio se imponían
comulgaron mis dudas y tus rezos,
mis sombras y tu **LUZ**,
el hoy y el luego: deshilachadas, mansas, casi una,
comulgamos de espaldas y de frente a la mentira.

Hincaste
la rodilla cuando **TAJÉ LA PIEDRA**;
donde eché la simiente
recogiste hormiguero de **CUCHILLOS**
cuando alargué las manos,
de tanta cal y tanto polvo mis manos te dolieron;
cuando fui yo, tú me negaste
y me perdí buscándome por dentro cuando fuiste.

¿Quién guarda las cenizas de aquel trópico **ARDIDO**?
¿Cuándo se **QUEBRÓ EL ESPEJO**?
¿Qué **LANZA HAMBRIENTA**
reversará el trasplante?
¿Qué **CICATRIZ NOS QUEMA** la memoria?
¿Qué **LLAGA GANGRENÓ** el tatuaje?

Era mucha raíz y muy poca la fuerza que nos dimos.

De Géminis deshabitado

VARIANTE FINAL

VIII

¿Cómo llenar un MAR deshabitado?
¿Devolviendo la sal, el canto, las escamas,
el hondón de la espera,
el gemido de todas las renunciadas,
el **AGUA QUE NOS ARDE EN LA MIRADA**,
las playas todas
y todas las orillas?
¿Cómo hacernos un MAR, un tiempo, un arco **IRIS**...?

Voy a inventarle un nombre al MAR.
Un nombre largo y lento donde se enrede el aire,
donde se hastíen rutas, mapas, velámenes, tormentas.
Un nombre manso donde duerman al fin
las algas y los **PECES**.

Voy a inventarle un corazón al tiempo. Un corazón
que lata al primer llanto y se detenga allí
hasta el grito final.
El de la bienaventuranza.
Voy a inventarle otro color al arco **IRIS**:
un color que me inunde los rincones todos
y todas las **ESPINAS**.

Voy a inventar un nombre para el vuelo
dormido entre las **ALAS**,

para el **HAMBRE QUE CRECE EN LA MORDIDA**,
para el charco de **SED** donde se **PUDRE** el desamparo.
Para el **PÁJARO DE LUZ** que **PICOTEE**
EL VIDRIO
de todas mis ventanas.

Voy a inventarme un yo que me cobije.
Un comprensivo yo sin estatura que llame pan al pan
aunque lo crea vino,
que llame vino al vino aunque lo sepa pan.
Un yo sin **PEDESTAL** y sin rendijas. Un yo sin miedo
que me sienta, me busque, me abrace y me sonría
desde todas mis sombras y todos mis **ESPEJOS**.

De Géminis deshabitado

II

ESTRELLA

VARIANTE FINAL

II

Estoy de frente a todas las verdades **DESNUTRIDAS**
y ni alcanza mi vuelo la selva
de los **PÁJAROS HAMBRIENTOS**
ni alimentan mis dudas el mito de **ESTRELLAS**
y de oráculos.

¿De qué sirven ahora mapas, bitácoras y brújulas
si se hundieron de un golpe las NAVES ancestrales?
Que no vuelva a engañarte la astucia de otra voz,
otro luego,
otro quién sabe:
el horizonte está donde termina el tedio
y no hay grito ni LANZA que te ayude a alcanzarlo.
¿No ves que estamos de regreso, sin abrigo ni costra,
ni siquiera
el gemelo tatuaje que por siglos
—desde el primer eclipse
y la primera LUNA— nos enseñó a encontrarnos?

No, no bastará **TAJAR LA SED**
PARA MORIR SEDIENTAS.
No bastarán ajenos dioses, ni cábalas,
madejas, laberintos...
No bastará la sal. Ni el AGUA, ni el milagro.

¿Dónde dejar las redes y esta carga de PECES
que se **ASFIXIAN**?

De Géminis deshabitado

VARIANTE FINAL

V

No voy a pedir cuentas. Tampoco voy a darlas.
Tú sabes y yo sé del cauce **SECO**
y del dique incapaz de contener el desamparo.

Quizás, uniendo fuerzas,
empinadas al golpe, inventariando tus **PIEDRAS**
y MIS LODOS,
logremos desviar la subterránea **FUENTE**,
encarar el festín de las **HORMIGAS**
y deshacer la **IRIDISCENTE** telaraña
multiplicada al **SOL**.

Derribarás entonces torres de humo,
escalaré **MURALLAS**, y al fin en paz con los **ESPEJOS**
te bañarán mis LODOS, compartiré tus **PIEDRAS**,
y aunque fijas al **VIDRIO**, atravesadas, quietas,
obedientes y mansas,
haremos otro ciclo y otro y otro, iguales y distintos
desde el Junio primero y la primera yo.

De Géminis deshabitado

III

ESTRELLA - FUEGO

ANOCHECER

Siempre un parto de **ESTRELLAS** en mi frente
cuando **ARDÍAN** cenizas por mi piel.

ASCUA viva el camino de mis huellas,

ARDIDO el **SUEÑO**

y rojo,

de un rojo espeso el horizonte...

(¿no es siempre rojo el horizonte
antes del anochecer?)

No sabía mi voz ni mi estatura

ni el grito de la **PIEDRA** por el **SOL**.

Sólo el parto de **ESTRELLAS** en mi frente

y la **SANGRE** del tiempo

amaneciéndome

cuando **ARDÍAN** cenizas por mi piel.

De Las aristas desnudas

VARIANTE FINAL

I

A ver
qué dice la semilla de este surco
de **HAMBRE** anochecido
y qué respuesta tiene esta cigarra
que se afana sin tregua
pisoteándole el brío a las **HORMIGAS**.

A ver
qué fantasma de **LUNA** sisea nuestros nombres
por las sombras,
a qué **POTRO DE SAL** se le encabrita el tedio,
qué aullido o qué balar acecha en el recodo del camino,
en qué **SOL QUEMAREMOS** nuestras **ALAS**,
qué costra de intemperie nos cobija.

A ver
qué **MARIPOSA AZUL** nos desafía,
qué cápsula de **LUZ** traspasará la niebla,
qué trompeta, qué voz derrumbará los **MUROS**.
Qué azogado **CRISTAL** se atreverá a decirnos
lo que soy, lo que eres, lo que fuimos.

De Géminis deshabitado

No te extrañe el calor de mi presencia:
soy de ceniza **ARDIDA**
y derramada,
me corren por la piel todos los ríos
y las mareas todas
y todos los **RELÁMPAGOS**.
El calor que te traigo es de la tierra
que duerme con el **SOL** todos los días
y que todos los días se levanta.
El calor que me **ABRASA** es de simiente,
de surco **HAMBRIENTO**,
de **LUZ**,
de sementera.
Calor isleño que no cesa nunca,
que nunca escapa
ni se entibia nunca.
El calor que me alienta irá conmigo
más allá de mi losa y de mi puerta.
Soy de ceniza **ARDIDA**
y derramada:
no te extrañe el calor de mi presencia.

IV

ESTRELLAS - OJOS - LUZ

Crucé descalza tu jardín extraño.
Hubo fiesta de **SOLES** y rocíos
en madrugadas vírgenes
y caricia de alas despeinándome
los **SUEÑOS** no nacidos.
Crucé descalza, con las plantas leves
y los **OJOS DE ESTRELLAS** desvelados.
¿Sabes...?
Aún me duelen **ESPINAS Y GUIJARROS**,
pero crucé descalza
por tu jardín extraño.

PORQUE...

Porque mi vida empieza en el silencio
de todo lo que callo sin olvido;
porque el silencio es **HAMBRE** y la palabra
es **FLECHA** y PEZ Y PÁJARO extraviado;
porque quedan los **OJOS DE LOS MUERTOS**
mirándonos sin prisa las espaldas;
por el niño empinado hasta la **ESTRELLA**,
por el llanto sin **LUZ** de aquel anciano;
porque soy sin saber por qué
ni hasta qué **MUERTE**;
porque sí –sin cartilla y sin **ANZUELO**–
me doy, me estreno, me desato
el hilo sin medida que me sobra
y soy yo para siempre, sin motivo
y soy yo desde siempre, sin razones.

De Cauce del tiempo

MONÓLOGO

Hoy sé que vivo
porque tengo las sonrisas todas del mundo
en mi ventana,
porque canta un PÁJARO de tiempo
no importa dónde,
porque en la MIRADA AZUL de cada niño
hay el **BRILLO EN LOS OJOS** de la niña que fui
ya no sé cuándo.

Atravieso
el umbral de todas las angustias
para soltar al **VIENTO** mis palomas,
y es canto el **VIENTO** y es el canto, nido
y es torre el nido y es la torre, ESPEJO.
INMÓVIL,
desde adentro, descubro las cansadas rutas
de mares y **GALAXIAS**, crepúsculos, tormentas,
ideas y palabras.

Me trenzo
por la espiral de todas las tristezas
y las tristezas todas se me vuelven
hilo de seda AZUL.

AZUL como la FLOR que me creció de pronto
para hacerme vivir y traspasar umbrales
y descubrir las viejas y cansadas rutas
nacidas a mi paso.

De Las aristas desnudas

No,
 no anochezcas su paso,
 no DESGARRES su aguda transparencia.
 Deja que la palabra
 atraviese montañas. Deja que viaje intrépida
 sobre el lomo del tiempo
 horadando el silencio milenario
 de las **PIEDRAS** y de los sordos de alma.
 Deja que vuele, tan ligera y blanca,
 que se deshaga en polvos **ESTELARES**.
 Que se vista de música y de auroras
 estremeciendo las conciencias
 huérfanas de palabras.
 Deja que truene en furia,
 que se desate en cólera estrenada,
 que golpee y se encone y se DESGARRE
 en **FLECHAZOS DE LUZ**,
 hasta de **LUZ** cegar a los que mueren
 a sorbos de **CEGUERA** de palabras.

Para saber el grito de la **PIEDRA**
hay que rasgar su piel de tiempo,
morder el polvo de su **HERIDA**,
CRUCIFICARSE AL SOL
sin credo, ni perdón, ni Padre Nuestro.

MORDER

el áspero sabor de un llanto seco
que lastima la **SED** y en remolinos
llega a los **OJOS Y EN LOS OJOS**
de sal cristales se te vuelve.
Empinarse,
empinarse sabiendo que te escupen,
que te aplastan y **QUIEBRAN LAS HORMIGAS**.

Hurgarse dentro,
vaciar el alma, tajar el propio grito,
MORIR CLAVADO al yo...
para saber el grito de la **PIEDRA**.

PERO NO PUEDE SER

Si tuviera el valor de ser cobarde,
de echarme atrás, volver la espalda,
poner cerrojos a las puertas,
tapar hendidias
y, puesta a ser, ser sin saberme.
Colgada a un hoy tan hueco que no asomen
AGUIJONES de ayer y se descuelguen
de una vez todas las **ESPADAS**.
Sin este empeño de empinarme al golpe,
cuajado el llanto
y el ay quebrado entre los **DIENTES**.
Doliendo el norte en la **MIRADA**
y el guijarro en la planta
y el hurgar de la **ESPINA** en el cerebro
y el caer sin la cruz
y el levantarse a medias.
Doliendo este pecar con la oración **LLAMEANTE**.
Doliendo la sonrisa del costado
y los hombros tan anchos y tan débiles.
(Martillo y golpe y el golpear doliendo).

Si tuviera el valor de ser cobarde
me tendería al **SOL** quieta, tan quieta,
que andarían por mí las lagartijas
y **VIENTO** y lluvia trazarían mapas
de siglos por la **PIEDRA**.

CARILDA OLIVER LABRA

(Matanzas, 1924)



El limbo del silencio.
Óleo de 50" X 60".

I

FUEGO

CONSTANCIA DE LA MUERTE

Inevitablemente me **TRASPASA**
un **MAR** enorme y **DURO** amaneciendo,
un **PÁJARO QUE ESTALLA** sin estruendo:
raíz de remolino y furia y **BRASA**.

Un no dormir cansado que me pasa
entre **PAREDES** de temblor tremendo:
algo que aunque se acaba va viviendo
y está dentro de mí como en su casa.

¡Ah, tempestad de **TULIPANES** huecos
que arrastra confusión de niños **SECOS**
y **MUERTE DE MANZANAS GOTA A GOTA**:

cuando me llega en vértigo y latido
con su viaje de angustia repetido,
hasta creo yo misma que estoy **ROTA**!

De Memoria de la fiebre

II

ESTRELLA - FUEGO

EL CANTO

RÓMPANME los vestidos, quítenme la locura,
pulan con ese látigo mi sitio de estar sola,
traíganme los **INFIERNOS**, pongan mi cama dura;
no temo a los tiranos ni al **CÁNCER** ni a la **OLA**.

Déjenme sin pecado, sin **SOL**, sin biblioteca;
ya huérfana de todo no sentiré ni tedio.
Escóndanme ese pan, **CLAVEN MI BOCA SECA**:
nada podrán hacerme que no tenga remedio.

No importará la cárcel porque **BEBÍ** delirio,
hasta en el mismo polvo suele nacer el lirio,
ninguna **MUERTE** sabe **PODRIRME** la mañana.

Mi corazón no tiene gravámenes ni dueño.
Nunca podrán quitarme el **ALA** con que **SUEÑO**.
Y seguiré cantando cuando me dé la gana.

De Discurso de Eva

III

ESTRELLAS - OJOS - LUZ

DONDE FALTA EL SINSONTE

Agosto, miércoles tres.
Ingreso casi temprano.
Siempre me agobia el verano,
siempre me vuelan los pies.
Dicen que en el vientre es
donde el mal raro se instala.
(¿Será que me sobra un ALA?)
El aire de una violeta
y mi libro de poeta
entran conmigo a la sala.

Son las diez. Estoy pendiente
del **CÁNCER** de la vecina
mientras el **SOL** asesina
ilusiones en su frente.
La enfermera y un sirviente
con termómetro y con tedio
van turnándose el asedio.
¿Danzará la MUERTE, eufórica,
en la ÚLCERA pilórica
o en el bocio sin remedio?

Y va metiéndose el día
por la noche, enamorado.
Me juego el **SOL** con un dado
y sale melancolía.

¡Ay, vísperas de agonía!
¿Dónde te has ido, **SED** fiera?
¿Tendré al final de la espera
un lápiz **RESPLANDECIENTE**,
MORDIDA para mi **DIENTE**,
cielo feliz, primavera?

El jueves llega y no llega,
mas llegará, ya ha llegado.
Mamá es un **CIRIO** apagado,
un susto que no se entrega.
(«Hasta pronto, **LUZ QUE CIEGA**;
hasta pronto, maravilla
de **UNIVERSO**, sien que **BRILLA**»)
Voy de morfina y de bronce,
desamparada a las once,
viajera de una camilla.

Mi esposo besa esta frente
con un beso en que se inclina
su soledad repentina.
Es un beso diferente.
Nos mira pasar la gente
casi con morbosidad.
Les opongo mi humildad:
mucha sería la pena
de no portarme serena
y morir sin majestad.

«Luego nos vemos, cariño,
novio de mi **SANGRE DURA**;

luego nos vemos, LOCURA,
gorila, jardín, mi niño...»
La **LÁMPARA** me hace un guiño,
después pinta el cirujano
un **RÍO** por donde gano
mi crepúsculo tremendo
mientras la sombra cayendo
con suerte mueve su mano.

Sudor, trabajo, fortuna,
PINZAS y **TIJERAS**, yodo,
y yo aprendiéndome el modo
de ir más allá de la **LUNA**.
Tal vez no recuerdo alguna
MIRADA definitiva;
quizás escapé –cautiva
de un demonio insuficiente–
o estuve alternadamente
muerta, viva, MUERTA, viva...

((«Mi amor..., ¿dónde estás, mi amor?»))
¡Qué silencio sobrehumano!
Y yo buscaba tu mano
en el no ser y el horror.
((«Dame la mano, mi amor,
que me caigo de la vida
y voy rodando perdida
en pentotal, bisturíes,
en gasas sin alelíes,
que me celebren la **HERIDA**.

»Dame tu mano que en ella
está el mundo todavía
y el calor y la alegría;
dame tu mano que es bella
y tiembla como la **ESTRELLA**.
Dame tu mano. Procura
regalarme esa dulzura.
Dame tu mano o me enfermo
sin paraíso y no duermo
ni en la misma SEPULTURA»»).

Desvivo... la MUERTE crea
para mí su nardo negro.
Voy al abrazo y me integro
como a una total marea.
Pero la MUERTE AZULEA
cuando en su ternura habito
y hay como un beso infinito
**QUE ME DEVUELVE EN GOZOSAS
PUÑALADAS ARDOROSAS**
cuando a las dos resucito.

Se fue la anestesia. Puedo
oír música en mi padre.
No hay presagio que me ladre
pues amanece en mi dedo.
Se fue la anestesia. Miedo
no existe sino dolor,
me **HINCA** adentro alguna flor,
algún **CUCHILLO** volando.

No importa: dolemos cuando
la vida nos tiene amor.

¡Ay, martillo por la sien,
que en mi corazón no entre!
¡Ay, **CLAVO** que da en el vientre
y da en el alma también!
Quiero un bálsamo en que estén
presentes mis hermanitos.
¡Venid, quimeras y mitos,
venid, cuentos y alabanzas;
venid y hacedme esperanzas
en los momentos malditos!

Pasa un minuto, una hora,
pasa un día lentamente;
pasa una noche inclemente,
tropical, **ABRASADORA**.
Y así me encuentra la aurora:
miseria en vez de mujer.
Me viene el médico a ver
y se burla: «Palideces,
Carilda, y te pareces
a Margarita Gautier...»

Mi cuarto es suave y sin **CRUZ**,
tiene dos lechos vacíos,
nostalgias, **SUEÑOS**, hastíos,
y hasta de noche entra **LUZ**.

Es verde y limpio y en sus
soledades me reparto;
pero no me gusta el cuarto:
le falta adentro un SINSONTE,
la brisa fresca del monte;
le falta, no sé, un LAGARTO.

Del hospital ya cansada,
del jugo y la medicina;
con insomnio y niebla fina
me coge otra madrugada.
Debo ser dulce, callada;
aunque la angustia me toma.
Esperanza, ven, asoma
para volver a ser rubia:
¿cuándo me dará la lluvia?,
¿cuándo verá una PALOMA?

Los puntos y esparadrapos
¿no se irán para la mierda?
Tengo prisa, aquí en mi izquierda,
como dichoso entre trapos,
amigo del sur, de sapos,
con sus **HAMBRES** deliciosas
está volviendo a las ROSAS
un corazón renacido,
un corazón bienvenido
de nuevo a todas las cosas...

Dejadle ir por la calle
para que juegue en los charcos
con los diminutos barcos
de un niño... ¡Dejad que estalle
para que enloquezca el valle
con su libertad sonora!
Quiero el vértigo y la hora,
en los PÁJAROS despegó;
quiero gastar todo el **FUEGO**,
la vida comienza ahora.

De Calzada de Tirry 81

LA CITA

I

Sin mi parco vestido de ceniza,
sin mis **OJOS** de nunca, sin la **ROTA**
gravedad de violeta que me triza,
sin mi tedio romántico de gota.

Con el **HAMBRE Y LA SED**, con una **LANZA**
de sostenido **FUEGO** diminuto,
con una blusa nueva, con un **FRUTO**
con la misma **PALOMA** que ahora danza.

Ignorante de qué, cómo ni cuándo,
vine a la cita del amor cantando;
y **RELÁMPAGO** fiel, **ASTRO** viajero,

bajo la noche estática y **BRILLANTE**,
ILUMINANDO todo el paradero
como un destino apareció mi amante.

De Discurso de Eva

DUERME EL SOLDADO

En medio del desvarío:
«¡aquí no se rinde nadie!»
dijiste. (El **SOL** irradie
tu voz y su desafío.)
Aquel grito tan bravío
contagió montaña y tropa.
¡Qué brindis sin una copa!
Primer bautismo de **FUEGO**.
Cansancio, **LLAGA**, **SED** luego
y el peligro como ropa.

Por la **CIÉNEGA**, sin queja,
por el **PEDREGAL**, estoico;
tú, nuevo soldado heroico,
sastre de mambisa ceja.
Con honra y un arma vieja
—el mosquito alrededor,
HAMBRE tragando hasta flor—
arrastrando tus visiones,
con el alma y los cojones
a la vanguardia, invasor.

En pino del agua: tallo
de vergüenza parecías.
Los güines, las peonías
te ciñeron el caballo.

¡No te paraba ni el **RAYO**!
¿Quién duda aun si la bala
dejó de ser plomo, y mala,
al tocarte nada más?
Con la yagruma quizás
te confundió, con un ala.

Por los llanos del Oriente
la hazaña fue tu pasión;
desde el pie hasta el corazón,
loca **CENTELLA** imponente.
¡Qué **LUZ** te parió la frente!
¿Cuál palabra —que no hay—
dijo tu lengua? ¿Qué ¡ay!
conprometido con gloria;
qué grito diste de euforia
cuando cayó Yaguajay?

No se sabe, obrero, obrero,
que rebelde te volviste,
y macho, rural y triste
debutaste en guerrillero.
No se sabe qué aguacero
te mojó la sombra en vilo
ni qué suerte sin pistilo
te dio un abrazo de tuna
ni el pésame que la **LUNA**
puso en tus **OJOS**, Camilo!

Por el alba, enamorado,
de prisa —que **VIENTO** eras—

con un nudo de banderas
enredándote el costado,
jugando vida en un dado,
saliste, testa de rey,
carne de pueblo... la ley
del milagro se cumplía:
un hombre vuelto poesía
al volar en Camagüey.

Comandante: ¡cuánto **FUEGO**
te estaba **ARDIENDO** en el hombro!
Descalzo, barbudo, asombro,
en nuestra historia te pego.
Pero hay un retrato luego
donde –PÁJARO al azar–
salió la muerte a cazar
apuntándote su **FLECHA**.
Desde entonces... ¿quién no echa
alguna ROSA en el MAR?

Y dicen **CORALES**, peces,
delfines, algas marinas;
también lo dicen las minas
otra vez y muchas veces:
aquí en las **AGUAS** te meces,
estás libre y no cautivo,
no estás MUERTO y estás vivo:
SUEÑAS con Cuba, tu amante.
¡Duermes tan bien, Comandante,
que el MAR es ya verde olivo!

De Tú eres mañana

JUEVES

Cogí un recuerdo para soportar la fatiga,
pasé la página de mi libreta
y escribí: te amo.
Pero era para no enseñar a todos mi **PUÑAL**.
(Váyanse a la madre que los parió,
ustedes quieren regalarnos
una sentencia de MUERTE,
ustedes nada saben del hombre;
métanme presa,
no importa:
pintaré en las paredes de la cárcel).

Así ha pasado el jueves.
Huí al campo,
pero no era como lo hizo Van Gogh:
llovía,
los **PÁJAROS SE FUSILABAN** unos a otros;
la tarde sirviendo qué postal estupefacta.
En fin, no queda otro remedio
y vine para casa.
Aquí **ARDEN** los rincones
y no ha llegado la orden de alzamiento,
los mosaicos de **MÁRMOL** forman LUTO,
ponen la radio,
no hay teléfono para comunicarse con el absurdo,
guisan lentejas,
me desnudo.

Comprendo que es jueves,
entonces salgo.
Los ómnibus están llenos, camino
sonambulescamente,
fracaso en un semáforo;
aunque eso sí me da la noche con sus **ASTROS**,
y cuando iba a sonreír
por casualidad
o porque Dios nos tiene siempre asco:
apareces
como un personaje de Deschau.
Te articulas a mi **PODREDUMBRE**,
el tedio entumece las corbatas,
el **HAMBRE** se te ha vuelto una tina ignominiosa.
Por venganza
en un descuido,
te adornas con el hueso
de tu hombro poliomiéltico.
Verdad que es jueves,
que hay que **ORINAR** contra las ceibas.
Montamos el mismo cerdo de tortura,
tenemos la exacta humildad de locos atropellados,
te **MIRO FLAMEAR** sobre la mesa del café;
debajo duermes.
Ya no te pareces al as de bastos,
tiemblo,
nace el **VINO**,
das un tropiezo con mi tristeza
y vuelves los **OJOS** al humo sin desquite.
(¡Amor mío: vamos a SUICIDARNOS!)

De pronto el crepúsculo suelta un **ARCOIRIS**
y **MORDEMOS** la vida.
No sé qué más ocurre
aparte del jueves.

Me pones en un automóvil
con la misma ternura que comemos PECES
en el almuerzo
y quizás me he MUERTO cuando das órdenes:
llévela a su casa;
vive en la otra cuadra de mi suerte.

Luego se me tupe la pluma con esta lágrima.

DESNUDO Y PARA SIEMPRE

Errática,
sin vino,
profesional del fósforo,
cuando tú
haciendo un remolino de ilusiones,
con ese estruendo del laurel,
desnudo y para siempre entraste bajo el **AGUA**.

Un poco desasida,
como mirándome los pies,
cuando tú,
domingo rápido,
parada del **VIDRIO**,
HINCASTE el baño con tu gesto de animal profundo.

El **AGUA**,
ay,
quedó colgando entre mis **OJOS** y tu carne
como una telaraña,
desnudándome más.
Entendida por el demonio,
bárbara,
tuve un acceso de **LOCURA**,
un punto apenas de explosión atómica,
un apogeo del clavel preciso
y creí.

(Creer es desear tu SEXO y darle de comer
a una PALOMA)

Se fue cayendo
la mañana.

El vicio de la **ESTRELLA**
saliendo así de entre tus **PÁRPADOS**
era la **LUZ**
que yo he llamado lágrima;
RELÁMPAGO que empieza aquí y después de verle
no morimos.

(Vete,
dolor que lo menciona:
al innombrable se le pone TUMBA,
en paz quedamos
y luego va una por el mundo, como quien nunca tuvo
cosas inmortales).

Estaba, sí, después del beso,
pidiéndole perdón a las **PAREDES**;
estaba como pariéndome otra vez,
como de niña bajo el vientre,
como palideciendo mucho,
como casi,
como empezando a ser
cuando
desnudo y para siempre entraste bajo el **AGUA**.

Todo el **NAUFRAGIO** se paró de pronto,
todo en octubre se hizo pan,
misericordia el tiempo.

Otoño,
ESTATUA germinal del cuarto,
lúgubre hermosura de los huesos;
sin usarme,
sin yo misma,
naciendo a los temblores importantes,
a la pequeña abertura de la dicha
si llueve y canto;
más tú que nada,
médula del presagio,
sólo un negocio del asombro,
sólo un trémulo palacio donde goteaban
noes ineluctables,
sólo la música que escuchó el verdugo,
azucenado nervio,
estaba
cuando
desnudo y para siempre entraste bajo el **AGUA**.

De Desaparece el polvo

AMOR, ESTÁ ATARDECIENDO

Amor: está atardeciendo.
La ROSA más grande y rosa
se **SECA** como una ROSA
al crepúsculo tremendo.

Y yo, que voy casi **HERIDA**
como ese cielo violeta,
cuando estoy así de quieta
parezco viva y sin vida.

Ay, esta tarde es la tarde
para vestirse de gasa
y estar soñando en la casa
con una vela que **ARDE**.

Hoy es el día; ese día
donde llorar por un MUERTO
que no se nos haya MUERTO
todavía, todavía...

Amor: ¡déjame en la cama!
vete a buscar una **ESTRELLA**
para que juegues con ella.
La muchacha que te ama

es tan extraña y tan loca
que tiene un dolor remoto
y está como un vaso **ROTO**:
se le ha borrado la **BOCA**.

Échame el humo que arrancas
o una sábana de lino
o la sombra de algún pino
o flores del campo, blancas.

Ponme una semilla trunca
en la mano cenicienta,
y que ni yo me dé cuenta
de que no nacerá nunca.

MÍRAME así: rodeada
de **CLARIDAD** como un nido
de temblores... ya me he ido:
soy lo que queda de nada.

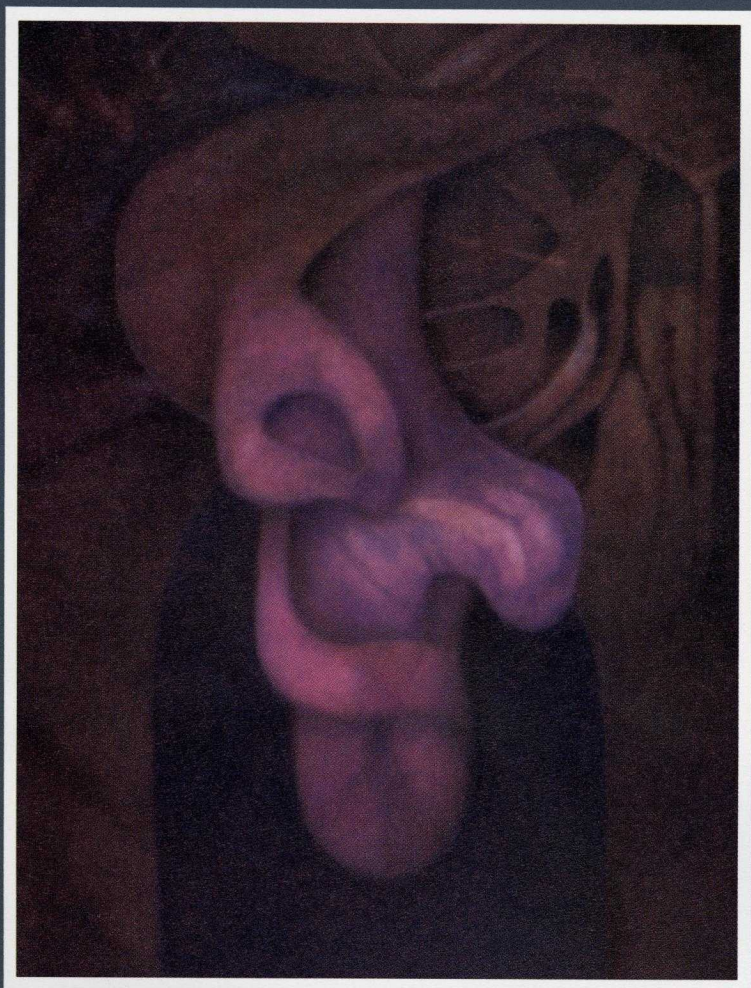
No tengo carne ninguna.
Ya ni mis lágrimas peso.
Estoy cubierta de **LUNA**.
¡Me **MATARÍA** algún beso!

Vete a fumar a la sala...
mira que está atardeciendo
y al crepúsculo tremendo
me gusta tener un **ALA**.

De Discurso de Eva

ANA ROSA NÚÑEZ

(La Habana, 1926)



Flor de la Metáfora.
Óleo de 48" x 36".

I

FUEGO

El Humo es la conciencia del espejo.
Las **LLAMAS** inextinguibles de la **SANGRE**,
atizarán el **FUEGO DEL HAMBRE**.

De Uno y veinte golpes por América

LA TUMBA DE ABEL

Mucha es la **SANGRE** que te distingue
desde tu **MUERTE**,
Abel,
tu nombre de espejo, torre y ruina,
tiene **TUMBA** reconocida en cada corazón.
Alguien descubrió el viejo secreto de la bondad
entre los puros,
desplazados del escondido **FUEGO**
de los que diariamente
se **QUEMAN**
en la **PIRA** de la aurora,
en la **PIRA** del crepúsculo.
Sin más pala que el propio corazón hemos cavado
en silencio tu fosa en la imagen secreta de los rostros.
La tierra agradecida de la **SANGRE** buena
devuelve en sombra la raíz.
Todos parecemos –tener suerte viviendo–
pero el hermano, el milagro del hermano,
nace de buena sombra, como tú de buena **LUZ**.
Y un día la carne se subleva entre los **ESPEJOS**,
las torres
y las ruinas
y es cuando el secuestro del vuelo nos obliga
a romper con el **SUEÑO**.
Yo te he visto Abel, deformado en una lágrima.

Te he descubierto el fantasma debajo de una uña,
escondido de la carne, de los **OJOS**
como de la **SANGRE**
en el **SUEÑO** imposible de hacer el día
la Ruta de Damasco.
Te he conocido preferido en la mirilla asesina,
en la violenta **SANGRE** que tiñe los maniqués
de las grandes ciudades.
MUERTO en vida, vivo en **MUERTE**.
Olvidarte sería romper con la vida
y regresar de tu nombre,
—al **ESPEJO**, a la torre, a la ruina —
a la mano asesina, a la primera **MUERTE**,
a la **MUERTE** primogénita.
Regresar a nosotros, primitivos
sin nombres en el tiempo,
reconocidos en el deseo, en el calor del hermano,
calentándonos en la torre del **FUEGO**,
en la **SANGRE** con destino de río,
en la infinita hermandad del sacrificio.

De Sol de un solo día

II

ESTRELLA

AEROLITO

La **HERIDA** es la noche
porque la noche no **SANGRA**.
Como campanas mudas son nuestros oídos.
(La letanía es el silencio y el olvido).
Una **ESTRELLA** termina su agonía
mientras el hombre despierta a la tierra.
Es el mismo desgarrón entre el **SOL**
y la nueva huella en la arena vieja.
La misma esencia, la misma sorpresa
de la **LUZ** ante el **CRISTAL**,
o del **ESPEJO** ante la sombra.
El temor de ser descubiertos un día
sin más vestimenta que la sombra o el **ESPEJO**,
con la misma desnudez de la noche.
Mientras desciende, asciende, se deshace
con dignidad la **ESTRELLA**, **LA LUZ**, el polvo
y hasta la caída digna levanta el corazón.

De Sol de un solo día

LA FUENTE DE LA INDIA

Compréndela, acéptala, acércate
como a la **ESTRELLA** con temblor.
Tiene la inmensidad del OCEÁNO
y la ascendencia virreinal,
de quien se sabe constante en su soledad
y ausente en la **BRILLANTEZ** de la escama.
Sabe del prisionero, prisionera de su **LÍQUIDA**
continencia de espiral sin algas.
Sube alcanzando en el aire la imagen
que quiere perder de la tierra.
La esencia que la rodea es su cuerpo
desdoblado en ESPEJISMOS.
Si aúlla, los delfines generosos le prestan sus mitos,
sus compañías de náufragos solitarios,
de tritones de **FAUCES** abiertas
como **HERIDAS** tiene el mundo,
de fábulas primogénitas
como orígenes tienen Neptuno o Venus.
Si despoblada en su prisión
te recuerda al hombre de hoy,
compréndela,
surge y resurge, álzate en su espiral **LÚCIDA**,
porque has de permanecer en su propia integridad.
En esta trilogía, hombre, **SURTIDOR, FUENTE**
hay una esperanza de papel en blanco,
una desnudez de tinta,

igual desnudez de la **SANGRE**
que es parte de su eternidad.
Acéptala, compréndela, sube y baja con ella.
Daño no es.
Simplemente una **FUENTE**, un **SURTIDOR**
en alguna parte,
en alguna zona sin sal, en un pueblo dulce,
en una ciudad,
en un momento del hombre y del OCEANO.

De Viaje al casabe

III

ESTRELLA - FUEGO

SOL DE UN SOLO DÍA

El **SOL** tiene su casa de días y de noches. Una casa de milagros y de misterios, una casa de horcones de **LUZ**, una sombra de casa sin cimientos. Un poco la casa de todos. Un poco la casa del Laberinto. El habitáculo de la leña y el **FUEGO**, no el hogar porque el **SOL SECA** lágrimas y, no hay hogar sin risa y su envés.

Pero esta casa tiene puertas y ventanas que se abren al tiempo. Y en el rodar de su intimidad hay pasos cortos y hay pasos largos. La medida está en la sombra. Nadie conoce como el **SOL** la sombra de cada uno. Dueño de esta religión ingeniosa es el trapecio que hace con la **SANGRE**; el coloquio de la **QUEMADURA** con el **RESPLANDOR**. **EL SOL ES LA MEDIDA DEL FUEGO**, la longitud del **BRILLO**, la dimensión de la ceniza y el polvo, la firma de la sombra encarcelada.

El día es el argumento para el sencillo drama de **ALUMBRAR Y ENCEGUECER**: de **QUEMAR** hojas, de reventar flores, de inquietar los veranos, de hacer hombres con deshielos; desarmar la conciencia y estructurarla sobre la ceniza de la esperanza. ¡Bendita ceniza, hermana de la **LUMBRE**, la leña y la sombra, cuando el **FUEGO Y LA LUZ** se arman!

SOL de un solo día entra, convidado de esperanza, a mi sombra. Mi sombra te espera, mi sombra te desespera.

De Sol de un solo día

IV

ESTRELLAS - OJOS - LUZ

RÉQUIEM PARA UNA ISLA

Yo sé que en el afán de lo mudable,
en este ir tras el tallo porque urge la FLOR,
hay un **FUEGO** embozado en la sombra,
CRISTALIZANDO EN ARENA
y una **MIRADA** húmeda yéndose en los **RÍOS**.
Yo sé de un viejo careo tras la escondida
fuente de la India
y de la ruta de un humo
que asciende equidistante de los centros
para llegar a ser y nada ser.
Yo sé de un murmullo en la hora del primer llanto,
en la vocal aislada que debajo se alza
prudente, temerosa en la garganta.
Sé de un **SUEÑO** fino, ingenuo, dulce, transparente
y gigante
siempre ceñido al reloj de la tristeza;
pequeño siempre en la avaricia de la **HORMIGA**,
en la misma cuna de un vuelo ancho.
¿Cómo juzgar el silencio de las GARZAS?
¿Cómo aclarar el clima de sus lechos
en la imagen ausente de la ola?
Hay un silencio construido por los PECES;
y muchas horas tirando del puerto,
antes que la tierra abriera espacio a nuestros hombros;
y antes que el MAR usara sus **CARACOLES**

para sacarle al **VIENTO**
la historia de su **PECHO**.
Salen al paso las hojas y la edad de las **PIEDRAS**
calzadas con **ESPUELAS DE REPTILES**
ARTICULADAS AL FANGO.
Y salta la pregunta como salta el JAZMÍN a la noche:
¿Dónde tu mural de palmas para establecer la libertad,
tu friso de **AGUAS** ciudadanas, la fraternidad insomne
de tus **CEIBAS**
cobrizadas al crepúsculo?
Con tu ropaje de integral primavera
aceptaste el convite de la tierra,
el pavimento indestructible de un cielo de **AZUL** invicto,
el cruce de la noche;
la ingrátida voluntad de la brisa,
la **FLOR** de inasible armonía,
el **MAR** de gracia prodigiosa,
y el nido de la **LUZ**.
Yo sé que te llamaron fiel, cuando la primera esclavitud;
y que echaron en tu escudo una llave de **AGUA**
para salvaguardar la **LUZ** del Golfo.
Y hoy, en el pedazo de **SOL** que marca
el regreso de la aurora,
nosotros, gente de isla, podemos hablar
con la **SALIVA** de la espuma,
sin temor que apague nuestras voces
el incesante reptar de las olas.
Y decimos hoy, porque la llave ha abierto
su puerta a la sombra:
este tiempo que bifurca nuestra **SANGRE**;
este pórtico de censos y galileos en marcha;
de sillas y valijas venideras a otros cantos,

es –y oídnos bien– el atrio del huésped de la MUERTE,
y el doble que practica la campana.

La lluvia es el FUNERAL de la nube

–**ESTATUA DE LA NOCHE O DANZA**

DE ROCAS ALUCINADAS desde la espalda
del **AGUA**– .

La lluvia tiene su voz de breves campanas
sobre nuestra carne contraria a la suerte del carbón
y al destino de las MORTAJAS.

Acaso somos hoy, los inesperados argonautas
de la lluvia,

AGUDOS como la vena de los MUERTOS

barrenada al sentido de la **YESCA**;

arrodillados, desnudos **MINOTAUROS** antillanos,

arrodillados al peso de nuestras escamas;

hijos legendarios de un **REPTIL** anochecido.

Y, porque somos gente de isla,

apuntada a su cuerpo, en su zona de fechas,

en su gozne longevo de eterno regreso,

lloramos la infatigable tierra.

Dime, isla donde la sombra es moneda de la MUERTE,

¿qué **AGUAS** te han hecho tu nueva estatura

de **ESCORPIÓN**;

o qué mares prefieren tu **LUZ** que se oxida?

La lluvia es el gesto seguro de las islas,

solamente ancha en la claridad que nos encuentra.

Yo te digo que tu destino de **AGUA** es incompleto;

hoy te sobra la **SED EN EL POLVO DE TUS RÍOS**

QUE ESTALLAN,

como **ESTALLAN** las nubes de Occidente.

Sobre nuestra piel de escamas vacilantes
está la **HERIDA** del antiguo **ARPÓN**
de pescadores de falacias
que no tienen sitio en nuestras **PIEDRAS**
salvajemente reunidas,
colonialmente vencidas,
republicanamente alzadas.
Nosotros –gente de isla– con nuestro origen
en el origen mismo de la escama,
desechamos el plomo panorámico que levanta
PEDESTALES a la ignominia
y a la **SANGRE** detenida.
Nosotros –gente de la isla–
que preferimos la angustia del **ALA** desplegada
que cabe en la sonrisa,
sabemos que los **GORRIONES** no usan escafandras
ante el miedo,
ni los totalitarios del orden mesiánico se detienen
ante el pétalo de una **ROSA**;
sabemos que los dioses también lloraron
la **MUERTE** de Aquiles
y que otros **BAILARON SOBRE SU TUMBA**
para crecer dentro del siglo.
Sabemos que los nuevos Antíocos
no podrán hacer sino los Macabeos
de siempre, llorados tras máscaras de **CORAL** talladas
con la **SANGRE** de sobrada humedad.
Sabemos que una ofrenda de espuma
basta para el **FUNERAL**
de las **ROCAS** –como **FLECHA** ordenada
para interrumpir el vuelo de las **GOLONDRINAS**.

Sabemos, que para los prosélitos de la barbarie
los astronautas no cantarán jamás
al amor de los zapatos.
Sabemos que en tierra de **LUZ** y color
nuestra sombra vale como nuestra **MUERTE**
y nuestra vida es un eco que se finge,
la palabra que se **QUEMA**.
Sabemos que nuestro grito es el parto inútil
de la **PIEDRA**,
es la **FLECHA** empenachada que tuerce su rumbo
porque una bandada de **GAVIOTAS** les heló
el **FUEGO** prometido.
Sabemos que el Sputnik –corazón del cosmos–
ha repartido
su **SANGRE** en los paredones.
Nosotros –gente de isla– Sabemos que los faraones
tienen **TUMBAS DE PIEDRAS**
PARA SUS CORAZONES DE PIEDRAS.
Nosotros lo sabemos y lo decimos:
nosotros, los grandes muralistas de lo efímero...

De Las siete lunas de enero

HATUEY, CACIQUE, AUSENTE

Tu ausencia a la mía unida, corazón envuelto
en **LLAMAS**.
El odio no ha de saltar de esta batalla reina del mundo.
Para responderte de mi ausencia
yo no fabrico horizontes,
ni muertes que no sean de transparencias probadas,
ni **HOGUERAS**
tiernamente **ENCENDIDAS** en el cuerpo del prójimo.
Para justificar mi ausencia
voy a darme otra **HOGUERA**
tras el **AZUL** que nos dejó la tierra
cuando usábamos **OJOS LÚCIDOS**
como los peces de la costa y el **PAN**
SE PARECÍA AL SOL.
La verdad entra con humo cuando el **FUEGO**
es la única realidad
reconciliada en todo lo que fluye: **VIENTO, RÍO,**
PÁJAROS, palabras,
compañeros dignos, dignos comunicantes de la crueldad
que nos espanta.
Casi **RÍO** te dirá mi imagen la prisa que llevo
porque todos se entiendan.
Casi **LUNA** te besaré desde mis **LABIOS**
CALCINADOS para que se haga **LUZ** y calor
en tu frente.

Casi **SOL**, ¿cómo negarte la tierna **CHISPA**,
el dulce humo, leyenda en tinieblas?
Casi horizontes, ¡cómo no acercarte
al milagro de tu hermano!
¡Yo que no rompo rodillas, seres, seres cristianos!
Casi tierra
siénteme recorriendo los párpados de la niebla.
Casi **HURACÁN** álzame solo frente a mis cenizas.
¡Recógeme, cubano!
Libre al fin,
casi bestia...

De Viaje al casabe

LA SEMANA DE LOS JUSTOS

Nos llega en esta **AGUA** nueva la distancia grávida
de la **PIEDRA** que devuelve el eco vertical
del **POZO Y SU MORTAJA**.

Nos llega la distancia de todos los errores cometidos
en nombre de la noche y de los más próximos,
de tanta duda y alegría

de no **SOÑAR**, de no pensar dos veces lo mismo.

La tristeza conoce su sitio y es exacta en su caída,
estática y fuerte en la caída, decidida a una tensa
y limpia diafanidad de altura.

Hoy es viernes y la Buena Samaritana ha escogido el día
para enterrar sus lágrimas.

Ni siquiera sabe que devuelve llantos.

Los días la ven sentada al borde de las palabras
cuando todos **MORIMOS** un poco
en el brocal de su **SED** diaria.

La noche la espera, la esconde, **QUEMÁNDOLE**
el sitio y la sombra

torciéndole, venciéndole, la niebla, el humo
y el rocío en las gargantas extrañas.

Llora la Buena Samaritana, para caer como la bruma,
llora, o quizá para crecer hacia abajo en raíz de contento.

Se le ha vuelto el corazón horizonte en su destierro.

La tierra cercana va en su **SANGRE** que no se conquista
sin un golpe redentor.

Llora la Buena Samaritana.

El **ÁRBOL** viejo se empeñó
en darle lecciones de aire nuevo
y la **PIEDRA** del camino en alzarle la raíz de su alegría.
Una voluntad y otra voluntad
y el **VIENTO** sobre las hojas
con el antiguo siniestro de las voces.
Las puertas son como siempre
para dar a los hombres la **SED** que le sobra.
Tiene el alma de **AGUA** la Buena Samaritana.
La **MUERTE** se escapa empapada,
la vida regresa en sus lágrimas.
No dejes que la sombra desdibuje tu rostro
que retenga tu humedad el musgo de ningún **POZO**
ni que la arena del desierto se contente con tu huella.
nadie hará mejor el **FUNERAL** de tus lágrimas
que la **SED** que sacias.
Llora, llora Buena Samaritana, en nombre de todos llora.
Mañana podremos acompañarte
como nuevos pescadores para pescar tus lágrimas,
en el **COSMOS**, en el horizonte, en las mismas **AGUAS**,
o en la **SANGRE** que nos sobra y en la carne
que nos **DESGARRA** con los nombres que tienen frío.
La soledad te nombra y la **LUZ** te encuentra
aunque siglos te retiren del **POZO**.
Tu voz así, con la caída de los **OJOS**
se **QUEMA** en los corazones
con el mismo fragor del otoño
con el mismo final del **FUEGO** que vence
a la primavera.
Entierra tus lágrimas, hoy, pero llora, llora por nosotros
en medio de la paz que se empeña

en inventarte otro rostro,
y alargarnos un poco del abismo en que te sientas.
Tus lágrimas son nuestras, nos pertenecen,
como nos pertenecen el pan y el espanto.
Abrazalas tierra en su caída, que ninguna se pierda
antes de la MUERTE.
Ofréceles el vendaval constante y llevadero
de tus palmas.
Esa ciudad fantástica que crece en los crepúsculos
como la madre de otro **MUNDO**, de otro sitio.

De Las siete lunas de enero

SINFONÍA EN MEGATÓN MENOR

Busco, en mi mano de cazador de hipogrifos,
el último aletazo del aracari CRUCIFICADO
y el primer arpegio beatificante de la alondra diluída.
Busco, en mis OJOS confidentes,
un poco el texto de la noche,
espectacularmente ASESINADA;
y en mi cuerpo de siempre –astronómicamente breve–
el jinete apocalíptico para el íntimo trote.
Para la invicta DANZA tenebrosa del talón de Aquiles
consulto el indeleble "Libro de los muertos"
y el armónico "Libro de las horas".
–¿Qué espera el loto rescatado entre las PIEDRAS,
difícilmente alerta entre los estambres de la noche
y los pistilos del alba,
para entregarse, con singular entereza agrícola,
a la DANZA germinante de salas hipóstilas?–
Las COLUMNAS fitomorfás vencidas
hacen el pentagrama de los sirios
con rasgos faraónicos se escribirá
en papiros de PIEDRA
la cadencia más alta del silencio.
La CRUZ ansada rubricará el eco
de recién inventada hegemonía.
El AGUA, incorporada al RÍO, me ofrecerá
su BATRACIO monstruoso
para los hombres; el atlante paralítico de sus AGUAS.

Será el momento para **HINCAR** mis ijares transparentes
en la cadera opaca de la primera sombra
para poner en el borde de mis dedos
la señal insoluble del Nilo, la frágil servidumbre
del papiro y la visión extraordinaria
de un Thot resucitado.
El corazón del sonido está allí,
junto a los vasos canópicos.
El **PÁJARO** del alma será el solista
de mi atlante paralítico;
y el horizonte, mi atril de espaldas **AZULES**.
Por la senda incorrupta del espacio conjugaré
el tono violento de la **ARENA**,
con el **ESTALLIDO RUTILANTE**
de este indestructible jeroglífico.
La Torre de Pharos; la **INCANDESCENTE** batuta
de cuerdas duplicadas
llegará de la aurora, para la iniciación hermética
de la nueva sinfonía.
No habrá nada manso entre las hierbas
y la clave de **SOL**.
Comenzará entonces la **DANZA** enloquecida de la tierra,
hecha de nuestras primicias huérfanas de canastillos.
No habrá facistol en el templo para la risa y el llanto
en esta hora de pentagramas nucleares.
Bastará cualquier nube atómica para muceta de Karnac.
Andaremos repetidos en la sombra,
mimetizados en el carbón de esta nueva sinfonía.
Ha de **MORIR EL CISNE**; (y la **MUERTE**
vendrá después de la **DANZA**).

Ha de MORIR el aire sin tiempo para recordar
el color de sus huesos; (y la MUERTE vendrá después
de la DANZA).

Ha de MORIR LA **HORMIGA** en su coherente ruta
opuesta al capitel;

(y la MUERTE vendrá después de la DANZA).

Ha de MORIR el pétalo

–**SANGRE** alzada sin fecha exacta–

(y la MUERTE vendrá después de la DANZA).

MORIRÁ la lluvia bizantina,

entre las **COLUMNAS** alzadas;

el poema de **EXTRAMUROS**;

el **CALCINADO** mensaje de la sombra;

las alas de abril;

la **MARIPOSA**, aguinaldo de la **LUZ**;

las **LLAGAS** de la sombra

umbros de la estela **FUNERARIA**

y el **CARACOL**-sagrario del **VIENTO**.

Convocaremos a los **DEVORADORES** de corazones,

para que salten de sus **PIEDRAS**.

Hay que dar faraónica sepultura a las cenizas

de la MUERTE.

Hay que inventar el inesperado sepelio,

con hombres y mujeres

tocados con las máscaras de la diosa Hathor...

De Las siete lunas de enero

LALITA CURBELO BARBERÁN

(Holguín, 1930)



La búsqueda de la soledad.
Óleo de 50" x 60".

I

FUEGO

EL LIBRO DE LA DESPEDIDA

Te lanzaré a los **VIENTOS, SUEÑO** mío,
para que aprendas a desagaviar canciones,
habrá un **ARCÁNGEL** claro junto al puente
y un encuentro de **LUZ** junto al camino.
Yo te diré que alcances las vivencias
que quedaron dormidas en el tiempo,
y apagaremos esas **LLAMAS** locas
que trae el enemigo.
Te dejaré la herencia de mis trinos
y esta manera de soñar ternuras,
seré en el **VIENTO** instrumento fácil
para darme en amor a los que esperan...
atrás se quedarán esos **PANTANOS**
que te entristecen la **MIRADA**
y esas **FIERAS QUE ARAÑAN** tu sonrisa...
no habrá sistemas ni leyes mentirosas
que influyan en las formas y en los ritos...
se romperán fronteras hacia el **VIENTO**
y habrá un modo distinto de decir los adioses...
estaremos seguros de lo que va en la tarde
y borraremos nombres y premios y prejuicios...
ya no nos sentiremos extraños en el siglo,
vagaremos cantando la canción esperada...
La **LUZ** vuelta a la tierra de eternos caminos
habrá evolucionado para caer al alma
y estaremos en todo vertical y sin sombra.

De Catedrales de hormigas

MI ESCUDO DE YERBA FRESCA

Ven enternecido y nuevo hasta este sitio de mariposas
donde siempre cantan las hojas de los ÁRBOLES,
que no te sofoque la angustia, ni la noche
sientas que cogiendo las últimas cenizas de
la tarde te reencuentras.

Algo anda deshecho por el mundo y vamos con
nuestros **SUEÑOS** como si fueran ramas
ARDIENTES QUE QUEMARAN los hombres
y en la esparcida lluvia vuelve todo a empezar
y la tierra se siente agradecida con nuestra piel.
Y va ascendiendo por nosotros una emoción distinta
que viene del oscuro mundo de esos silencios
que guardamos como secretos **DEVORANTES**.
Pasa el tiempo o pasamos nosotros y cuando nos
miramos en el fondo del pozo ya no es el mismo rostro.
Algo entonces nos **DESGARRA**

pero seguimos caminando
por la vida como si nunca lo supiéramos.
Seguimos entonando los himnos que amábamos
y nos **ALIMENTAMOS DE LA MISMAS FRUTAS**
QUE DEVORÁBAMOS de niños.

Cierto que nos vamos cansando de algunas palabras
de algunos gestos, de algunos rostros,
cierto que ante el despiadado paso de los días
no sabemos a veces qué hacemos en un grupo
hablando de cosas ajenas a nuestros **SUEÑOS**.

Porque seguimos siendo criaturas **HAMBRIENTAS**
de ternura, y limpiamos todas las mañanas
las armaduras.
Por eso hoy, en esta estación de lluvia y frío
ven enternecido y nuevo.
Que todo lo que el mundo tiene derrumbado y **HERIDO**
nos duela hasta **SANGRARNOS**
pero no nos enturbie la **MIRADA**.
No lloremos por los que dejaron de amar
lloremos acaso por los que **MURIERON** amando
y en el espanto de las tardes sin respuesta
volvamos al sitio de las mariposas
donde nunca hay abandono
y la palabra adiós se desconoce.

De Oficio del recuerdo

Y EL OTRO ÁNGEL

Dormido en el silencio quieto
de **BOCAS ENCENDIDAS** cantó su última ola,
apuró con tristeza el VINO del otoño
y lanzó su corazón entre las olorosas
ramas de los eucaliptos.
Yo estaba entre los rostros quietos de la espera
sobre pilotes donde las GAVIOTAS reposaban,
lo veía llegar
saliendo de una habitación **ILUMINADA**
donde las paredes de sal parecían fabulosas
montañas.
Un PÁJARO extraño y negro **PICABA**
con desesperación
un cangrejo MUERTO en la ARENA.
La costa era un abrazo de ALAS y
sargazos
y el perfume del MAR lo inundaba todo.
Llegó **DEVORANDO** palabras
y atravesando noches
dejó su **AMARGO** testimonio.

De Fijo testigo: el mar

II

ESTRELLA

¿Qué brisa va golpeando los tejados?
¿Qué rostro encuentro en la noche oscura?
CABALLOS con sus crines agitadas
se van robando en el espacio **ESTRELLAS**.

Un tronco cae en algún lugar cercano
o una huella de amor crece en el **AGUA**
se doblan mis fantasmas y comienzo
la historia de caminos olvidados.

Vencidos quedan todos los reclamos
y ya no se soporta ni la brisa
que limpia como un beso va pasando
su caricia de **MAR** por nuestra cara.

PETRIFICADOS ÁRBOLES se alzan
dejando confundidas las palabras
y el silencio nos duele como un grito
que cruel se **AHOGARA** en la garganta.

La madrugada va por calles altas
con un inútil **SUEÑO** desvelado.
Una nostalgia hosca nos **PENETRA**
hasta dejarnos en la **ARENA AMARGA**.

La brisa sigue AZUL por los tejados
violentas las canciones se agigantan
y volvemos a ser una noticia
que dice de silencios y **NAUFRAGIOS**.

De Sonata inconclusa

II

ESTRELLA - FUEGO

AQUELLA ROCA SALVAJE

Como gigante solitario,
bañada por las noches, por la **LUNA**,
CALCINADA, en soledad **HIRVIENTE**,
salvaje,
aquella **ROCA**. Aquella **ROCA DEVORANTE**.
Quieta, salpicada de **MAR**
en su perenne sitio, hundida en siglos.

Aquella **ROCA** estremecida por una **FLOR** lejana,
contemplando la **ESTRELLA**
solitaria
con el áspero **VIENTO** en su cintura.

Allí, como gigante,
salvaje **ROCA**, y sin embargo,
basta un pétalo, una canción,
un giro
para ver brotar desde su entraña **DURA**
unas **FLORES** extrañas y muy blancas.

Milagro de la **LUZ**. **ROCA** salvaje
convertida en **SED** por el perfume.

De Sonata inconclusa

DE ESTOS SUEÑOS

Yo que también me sé con estos **SUEÑOS**
que se hacen poesía de repente
reanudo este camino que recién
se ha vuelto necesario y verde
y cierto.

También yo te hablaré de las **GAVIOTAS**
y de esa **CARACOLA** donde **MUEREN**
silencios que no digo.

Y de las cosas que a diario duelen
y pasamos por ellas.

Pero no todo es triste, suele a veces
estar mi rostro alegre

y si de pronto me sorprendo viva
todo parece que se **ENCIENDE**.

La amapola era roja, luego rosa,
y ahora es de un color indefinible
pero se abre a diario con sus pétalos
que tienen la costumbre de lo tierno.

Porque mientras logremos conmovernos
la vida **QUEMARA** dándonos fuerzas
y en cada **MORDEDURA DE BELLEZA**
se irá resucitando.

Que la tarde, que el **SOL**, que el **AGUA** limpia,
que el **MAR**, que un niño, que el amor,
que un **SUEÑO**

algo nos llegará e irá **ENCENDIENDO**
las madrugadas y los atardeceres.

Y seguiremos siendo **LLAMA**
pese a la noche y pese a tanta **MUERTE**
y seguirá esta antigua costumbre de los versos
golpeándonos de **SED** en el silencio.
Yo que también me sé con estos **SUEÑOS**
seguiré siendo poeta.

De **Oficio del recuerdo**

III

ESTRELLAS - OJOS - LUZ

DE ESOS ARENALES

Más allá de esos arenales estás con tus
OJOS de MAR
como queriendo **ROMPER** la magia de los aguaceros
es un grito de animal **HERIDO** el que llega
con la noche
pasarán las ciudades y en todas ellas
encontraré tu nombre
traído por aquel verano
donde el MAR fue nuestro secreto
mientras en el puerto **ARDÍAN**
LAS ÚLTIMAS LUCES.

No puedo olvidar aquella playa
donde iban a MORIR maderos tristes
y aquellas GOLONDRINAS que venían
a las ventanas de aquella casa nuestra
golpeada por la lluvia en los amaneceres.
Desafío del tiempo que no trae el olvido
y aquellas **ARENAS** que todavía guardan
nuestras pisadas.

Tierna, rabiosamente, con una tristeza
diferente
llegas y los **MUROS** guardan las palabras
de entonces
cuando la lejanía era palabra inútil.
Tú sigues en algún lugar de aquel puerto
donde llegaban barcos de países lejanos
borrados por la niebla de un MAR fuerte
y distinto.

Alguna palabra traída por el **VIENTO**
y las **GAVIOTAS** cerca de los mástiles.
Yo he tenido tus **OJOS**.
Siguen conmigo pese a que las bestias
del tiempo lo han **TRAGADO** todo.
Acaso sin quererlo te volviste algo eterno
el fijo testigo de toda una época.
El **VIENTO** seguía rompiendo los techos
de las pequeñas casas de los pescadores.
Guardada por los **SUEÑOS** aquella dulzura
que se volvía nostalgia cuando tus **OJOS**
se perdían en el **MAR**.
Nombrándome me volviste oleaje verde
y toda la **BELLEZA** del **MUNDO** nos pertenecía.
Por eso estás más allá de esos **ARENALES**
y la crueldad de esta hora
no puede borrarlos.

De Fijo testigo: el mar

VOLVER AL MAR

Volver al MAR para encontrar tus **OJOS**
tu figura dibujada en el viejo **MURO**
la sombra de los árboles
y aquella forma de andar
por los caminos **AMARILLOS.**
SOL QUEMANDO LOS OJOS
mientras los **DEMONIOS**
AZULES ENCENDÍAN la piel,
paisajes por donde nos hicimos sombra
aquel perro negro que respondía a nuestras voces
en aquel verano diferente.
Sentir el azote de la **BRISA** marina
refugiarnos en la casa a medio construir,
amor, amor querido, las olas del Atlántico
nos señalan en la mejor hora.
Una marea cálida nos envuelve
y todo es posible porque el tiempo
se detiene
y nacemos en un gesto, en una palabra,
en una **MIRADA** que se confunde con las **AGUAS.**
Oh, sí, volver al MAR para encontrar tus **OJOS**
y ser entonces irreversible canción
que se **TRAGA** la tarde.

De Fijo testigo: el mar

DESDE LA FLOR AMARILLA

Repósame,
regresa desde el duro minuto que ahora vivo,
desde este **SUEÑO** señalado por mis dedos,
desde este existir entre **PIEDRAS** y **AMAPOLAS**,
repósame en la existencia inútil
de unas frases;
yo quiero sostenerme con tus **OJOS**,
ir al impuro grito de los otros,
resbalar por la **SANGRE** de los hombres,
olvidar que la noche es como hombro
donde se quedan quietas las **ESTRELLAS**.

Aspírame,
no me hables en parábolas,
que la mentira sea cosa ya olvidada,
que vayan paralelos los minutos absurdos
y el **ROTO** juego de los lirios...
quiero tener conmigo un retazo de **LUZ**
y paz y rosas.
Quiero olvidar rutinas y entreabrir
los caminos olvidados y tristes.

Estoy de sombras. Exigiendo a la vida
una palabra o una **FLOR ARDIENTE**.
Fantaseando en medio de lo real,
con una fecha colgada de los labios
y un color extraño en las **PUPILAS**.

No me preguntes por nombres y por rostros.

Las grietas arrinconan.

Aliméntame.

Quiero vivir la hora que me toca.

Olvidar las **HORMIGAS** y las sombras.

Repósame. No seré Jeremías en medio de los otros.

Repósame. Guárdame este legajo de **AMARGURAS**.

¡Quiero ser objetivo de canciones!

De Catedrales de hormigas

DE UNA CARACOLA

Moneda que no conoce las **LLAMAS**
y que termina en el trazo de una
ola milagrosa de siglos
fuera del hosco corazón de la tierra
las tardes de invierno
fueron dejando una espiral de
SUEÑOS
que ahora se enrosca en
mis dedos no terminando nunca
su **PUPILA DE MAR**.
Confundida en la arena es un
OJO menudo que desconoce las
guerras
y que sabe de mi solitaria
manera de guardarla.
Contenida criatura que anduvo
entre los **PECES** alguna vez
y que ahora olvida la música
de las olas.
Y si supieran los otros
si nos contara de tantas despedidas
que guarda bajo su pedazo
de soledad
porque es
una **ESTRELLA** ya olvidada
una **PUPILA** como un gigante abismo

y lo que calla como un secreto muerto
es **PIEDRA** y nada.

OJO único y amigo, **CARACOLA**.
Más allá de las **AGUAS**, de la madera
de la soledad que conoce
de ese cerrar su voz al **VIENTO**
de ese ir dentro de la tierra
como suspendiendo los reclamos
interiormente como un reloj
menudo
más allá de los **SUEÑOS**,
CARACOLA
así para que yo la guarde.
Moneda que no conoce las **LLAMAS**.

Callado el rostro junto a tu soledad,
voy a enlazar el litoral
con mi recontada manera de soñar
mientras los otros hacen juicios
y juegan a seres humanos,
porque voy por la arena como si
fuera el último camino y supieran
mis pasos de los secretos de las olas,
no hay más que este istmo estrecho
enlazando la costa huérfana de **HORMIGAS**
con esta tierra **ROCOSA** que conoce
de las trágicas canciones
de los siglos pasados.
¿De dónde me viene este amor por los molinos?
Acaso de mi niñez mojada de lluvia,
del agua limpia de los días **AZULES**,
de su presencia tierna, de tantas
presencias desveladas y puras.
Ahora, con el asombro que me dan las dunas de fina
y dorada arena
empiezo a escribir el retrasado
poema que tenía en la **SANGRE**.
¡Cuánto camino para llegar!
Es el **AZUL LUMINOSO** de la Bahía de Burgas,
es la permanencia de las viejas iglesias de Nesebar.

Oh, penetrar por el largo ESPEJO
tener dos milenios sobre la espalda,
y caminar por las calles entre
las casas de madera de los pescadores
y las imponentes ruinas de los templos de **PIEDRA**,
ahora, venir del tiempo
para el otro tiempo,
hacer posible la apresurada canción,
encontrar al compañero de los primeros juegos,
tocar un poco la eternidad.
Y en lo simple, en lo más simple
aspirar el olor del pescado
y del MAR salado. Del MAR salado
que siempre fue mi grito, mi llamada.
Que troto con mis **SUEÑOS**
por todos los caminos
y arrastrando los recuerdos,
con la fórmula escrita en la **BRISA**,
desenterrar una cerámica **AZUL**,
negra
tracia
que me entrega su secreto.
Estar como asomándome al alba
mientras me esperan criaturas
de cerrados **OJOS** bajo las **TUMBAS DE PIEDRA**.
Oh litoral amigo, amigo de la **LUNA**,
del **SOL**, de la **ARENA**, de mi **SANGRE**,
conversación apretada contigo
hombre de **OJOS AZULES** y cabellos
rojizos, contigo, pescador,
contigo, hermano.
Porque me penetra una alegría
distinta, un himno de primavera